**LAUDATIO UMA**

**-EXCMO. SR. RECTOR MAGNÍFICO DE LA UMA**

**-EXCMA.SRA. RECTORA MAGNÍFICA DE LA U. DE GRANADA**

**-EXCMO. SR. `RESIDENTE DEL CONSEJO SOCIAL**

**-EXCMOS. SR. SECRETARIO GENERAL Y MIEMBROS DEL EQUIPO DE GOBIERNO DE LAS UNIVERSIDADES DE MÁLAGA Y GRANADA.**

**-EXCMO. SR. ALCALDE DE LA CIUDAD**

**- EXCMA. Y EXCMO. SRA. Y SR. CONSEJERA DE EDUCACIÓN Y CONSEJERO DE UNIVERSIDADES.**

**-EXCMOS SRES. EX RECTORES DE LA DE MÁLAGA**

**-AUTORIDADES**

**-ILUSTRÍSIMAS E ILUSTRÍSIMOS COMPAÑEROS DE ACADEMIA**

**-ILUSTRÍSIMAS E ILUSTRÍSIMOS SRAS. Y SRES. PROFESORES**

**-SEÑORAS Y SEÑORES**

**Durante algunos años tuve el privilegio de presidir el Consejo Social de esta Universidad. Fue mi segundo encuentro con la Institución universitaria y que definitivamente me unió a ella. Me encuentro en la Universidad como si siempre hubiese estado aquí.**

**Por ello le agradezco profundamente, Sr. Rector Magnífico, que me haya concedido el honor de efectuar esta *laudatio* de la Universidad de Granada.**

**En el año de 1966 llegué a ella para estudiar Derecho, alojándome en el Colegio Mayor Santiago. La Facultad y el Colegio estaban muy cercanos y lo primero que me impactó fue ver como la estatua del Emperador Carlos, que presidía la Plaza donde se ubicaba la Facultad, Ciencias y el propio Rectorado amanecía un día sí y al otro también ya con una bufanda, ya con un pasamontañas. Esa imagen jocosa fue la primera que tuve de una ciudad universitaria.**

**El segundo episodio, aún antes de que las clases comenzaran, fue el de encontrarme con las novatadas; que se acabaron, como tantas cosas de la vida, por los excesos. En el Colegio Mayor Santiago aquellas eran proverbiales y gozaban de tal fama que venían veteranos de otros colegios para verlas. A los novatos nos llamaban “borregos”, con lo que a mi condición natural de Cabra (por el apellido) se unió la circunstancial de borrego, por lo que pasé a tener doble condición animal.**

**Pero mi status de borrego cambió de pronto cuando quiso la Fortuna que, por aquellos días, proyectaran en el Cine Aliatar la película “Amor a la española”. El film se había rodado en Torremolinos unos meses antes y, por razones que no vienen al caso, participé como extra y aparecía, en una larga escena de discoteca, abrazado a una chica rubia. Mi imagen se veía nítida y demorada en la pantalla y eso cambió las cosas. En cuanto se corrió por el Colegio que salía en la película, hubo colas en el cine y adquirí una cierta respetabilidad, difuminándose mi condición de borrego pasando de nuevo a ser tan solo Cabra.**

**Estas cosas, que pudieran parecer anecdóticas, ahora con la distancia de los años no las veo así pues se constituyen como la concreción práctica de un cambio profundo en la vida de los estudiantes, que abandonábamos el envolvente refugio familiar para enfrentarnos a una vida que ya nunca sería igual a la anterior.**

**Fui a Granada por razón de cercanía y porque era una ciudad de estudiantes y para los estudiantes. No solo estaban la Facultad y sus estudios, sino mucho más. Allí pude ver las primeras obras de teatro que a Málaga no llegaban, recuerdo la valleinclanesca “Farsa y licencia de la reina castiza” (dirigida por un delgadísimo y muy barbudo Alfonso Guerra) o “Proceso a la sombra de un burro” de Friedrich Dürrenmatt , en el Colegio Mayor Isabel la Católica.**

**Y fue en “el Santiago” donde pude saludar a don Severo Ochoa, ya Premio Nobel, que había venido al Colegio a cenar y que departió muy amable y extensamente con los colegiales y al que acompañamos, desde el comedor hasta la puerta de salida, extendiendo nuestros mantos (prenda específica de aquel Colegio Mayor) en forma de continuada alfombra. Además y quizá por encima de todo, allí en Granada estaban las mejores librerías que jamás había visto. Todo eso era, también, la Universidad.**

**Pero la sustancia de una vida universitaria está principalmente en los maestros. George Steiner los define como “alguien que goza de un áura casi física y en quien resulta casi tangible la pasión que desprenden”. Tuve la suerte de tenerlos y muy importantes. No puedo dejar de recordar a los profesores Murillo Ferrol y Cazorla (que nos introdujeron en el conocimiento de la sociología) a Carrillo Salcedo, gran defensor de las instituciones jurídicas internacionales, a Stampa Braun, que nos enseñó no solo derecho penal sino también argumentación y retórica, a Matías Cortés, de afinadísima inteligencia o Antonio Gullón Ballesteros que, con el profesor Díez Picazo, tanto hicieron por la enseñanza del derecho civil desde una nueva perspectiva científica. Alguno, de seguro, me olvido, por lo que pido perdón. En mi mosaico universitario ellos son las principales teselas.**

**Granada era pues una ciudad netamente universitaria que desplegaba su influencia a las provincias limítrofes ( y aún más) y para la que la Universidad constituía su principal empresa y el auténtico motor social y económico de su sociedad. Siendo así, se comprenderá la extraordinaria generosidad con la que se comportó con Málaga y por lo que hoy estamos aquí.**

**Cierto es que Málaga estaba madura, que llevaba siglos aspirando a tener estudios universitarios, que había conseguido un auténtico consenso entre la ciudadanía y las instituciones para que ello se produjese, que había llegado a crear una potente Asociación de Amigos de la Universidad que luchó mucho y bien por conseguirla, como nos narra en su libro el periodista Andrés García Maldonado; pero esa es la otra cara de la moneda.**

**Desde la perspectiva de Granada habrían existido razonables fundamentos para que su postura hubiese sido otra. Hoy se habla de actitud colaborativa como aquella que sustenta las relaciones desde la perspectiva de la empatía, la que nos permite ponernos en el lugar del otro para profundizar hasta las raíces más hondas a fin de encontrar puntos de unión, elementos comunes que nos conforman, para evidenciar que obrar unidos, trabajar juntos, nos hace más fuertes, mejores, y nos permite abordar tareas que de otro modo no se podrían conseguir. Ahora, en la distancia de los días pasados, vemos que la Universidad de Granada fue clarividente y colaborativa y que fue capaz de ver en la creación de la Universidad de Málaga no una competencia peligrosa, sino un nuevo horizonte para ambas instituciones.**

**Pero hay más. Entiendo que en el reconocimiento agradecido que la UMA hace hoy a la Universidad de Granada otorgándole su Medalla de Oro ha de tenerse en cuenta no ya su actitud de aquellos días, sino también su hacer posterior. Permítanme aquí una pequeña digresión:**

**En estos días en que parece que por fin podemos conseguir una nueva normativa para la Educación, mayoritariamente aceptada, que dé estabilidad y horizonte temporal a la enseñanza y transmisión del conocimiento, se habla con un cierto carácter de tópico, de que no se pueden olvidar las humanidades. Eso es cierto, desde luego, pero la Universidad tiene que aspirar a ir más allá, a algo más hondo y más acorde con nuestro tiempo. Y me explicaré para que no se malinterprete mi radical afirmación.**

**En 1945, Jean Paul Sartre, publicó una conferencia que había dado poco antes y que tituló: *”El existencialismo es un humanismo”.* Martín Heidegger, menos de dos años después, y en cierto modo contestándole, publicó su célebre *“Carta sobre el humanismo”,* en la que define a éste como: “meditar y cuidarse de que el hombre sea humano, en lugar de no humano, “inhumano”, esto es ajeno a su esencia”.**

**Pero en el año 2000 Peter Sloterdijk en su breve pero importante obra *“Normas para el parque humano”* replica a ambos, fijando así uno de los más interesantes debates del pensamiento actual. Nos dice Sloterdijk que el humanismo se corresponde con una sociedad literaria, una sociedad que se sustenta en la utopía de la domesticación humana mediante la lectura (son términos literales) y que hay que explorar nuevas vías acordes con la realidad biotecnológica y repensar la esencia de lo humano más allá de los corsés impuestos por la que él llama caduca cultura humanística. Se podrá estar, o no, de acuerdo con sus propuestas, pero desde luego difícilmente cabe discordar en el diagnóstico.**

**Y es que nuestras estructuras del conocer y de relación ya no son lineales, sino que el pensamiento en red, la policentralidad en continuo movimiento y cambio, la potente banalidad lingüística que parecen imponer las nuevas tecnologías, han tornado, efectivamente, en insuficiente la concepción humanista. Si Heidegger dijo en la obra citada que *“el lenguaje es la casa del ser* y que  *En su morada habita el hombre”,*  el lenguaje que hoy se emplea en los medios digitales no da ni para una choza. Esa es una de las grandes tareas del pensar universitario en este punto y hora. Las Universidades han de investirse de toda la audacia de que sean capaces para, en esta realidad que vivimos, afrontar y profundizar desde otra perspectiva en la esencia de lo humano. Porque sin ello, sin abordar esa esencia con la mirada adecuada, todo conocimiento por útil que pueda parecernos, estará cojo.**

**La Universidad de Granada, que era conocida como “Universidad Literaria”, sin dejar de serlo y partiendo del principio de que la ciencia también es cultura, ha potenciado ese otro lado con una gran apuesta por las ciencias biotecnológicas; estando, además, entre las 50 mejores universidades del mundo en ingeniería informática y entre las 100 primeras en matemáticas; siendo la institución académica con la velocidad de red más rápida del mundo. Pero equilibrando ese platillo de la balanza con una extraordinaria línea de trabajo en traducción e interpretación. El traducir y la hermenéutica son conceptos inherentes al pensar. Por eso hemos de decir de la Universidad de Granada que ha sido y sigue siendo para nosotros “madre y maestra”.**

**El 5 de noviembre de 1972 se celebró en Málaga el “Día de la Universidad”, con la asistencia de la totalidad de los Rectores de las Universidades Española, concediéndosele por la Diputación Provincial, presidida a la sazón por nuestro actual Alcalde Don Francisco de la Torre, la Medalla de Oro de la Provincia de Málaga a la Universidad de Granada. Dictó la lección magistral para la ocasión, quien fuera Rector de la Universidad granadina y, que en aquel momento era Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, don Federico Mayor Zaragoza.**

**Los hijos, un día nos dejan las llaves sobre la mesa y se van. Necesitan hacer su camino, nos duele su partida pero los comprendemos. Salvos dolorosas excepciones, todos acaban por volver y reconocer el esfuerzo y el sacrificio que sus padres hicieron y, entonces, comprenden que es la hora de rendirles homenaje y expresarles agradecimiento.**

**Así hace hoy nuestra Universidad de Málaga: rinde homenaje y le expresa su profundo agradecimiento a la generosa madre y maestra Universidad de Granada.**

**MUCHAS GRACIAS / JOSÉ MANUEL CABRA DE LUNA**